

C. SELTZ - M. JAHODA - M. DEUTSCH  
S. W. COOK

**METODOS DE INVESTIGACION  
EN LAS RELACIONES SOCIALES**

Tercera edición

EDICIONES RIALP, S. A.  
MADRID - MEXICO - BUENOS AIRES - PAMPLONA

## INDICE

	<u>Págs.</u>
PREFACIO A LA PRIMERA EDICIÓN INGLESA ... ..	7
PREFACIO A LA EDICIÓN REVISADA ... ..	13
① EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN ... ..	17
<i>La importancia de saber cómo se realiza la investigación.</i>	21
<i>Etapas fundamentales en la investigación</i> ... ..	24
<i>Un ejemplo ilustrativo</i> ... ..	26
<i>Organización del texto</i> ... ..	41
② SELECCIÓN Y FORMULACIÓN DE UN PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN ... ..	42
<i>Selección de un tema para la investigación</i> ... ..	42
<i>Formulación del problema de investigación</i> ... ..	47
<i>Formulación de hipótesis</i> ... ..	53
<i>Definición de conceptos</i> ... ..	58
<i>Establecimiento de "definiciones de trabajo"</i> ... ..	60
<i>Conexión de los hallazgos con otros conocimientos</i> ...	62
<i>Resumen</i> ... ..	65
③ ESQUEMA DE INVESTIGACIÓN. I. <i>Estudios exploratorios y descriptivos</i> ... ..	67
<i>Estudios formulativos o exploratorios</i> ... ..	69
El estudio de la literatura ... ..	71
La revisión de la experiencia ... ..	73
El análisis de ejemplos de "estimulación interior" ...	78
<i>Estudios descriptivos</i> ... ..	84
Formulación de los objetivos del estudio ... ..	87
Designación de los métodos de recogida de datos.	89

	Págs.
Selección de la muestra .....	91
Recogida y comprobación de datos .....	95
Análisis de los resultados .....	96
Resumen .....	99
4. ESQUEMA DE INVESTIGACIÓN. II. Estudios de comprobación de hipótesis causales .....	100
La lógica de la comprobación de las hipótesis sobre relaciones causales .....	100
El concepto de "causalidad" .....	101
Bases para inferir la existencia de relaciones causales entre dos variables .....	103
Idoneidad de distintos esquemas de investigación como fuentes de evidencia .....	109
Inferencia causal a partir de la experimentación .....	115
Selección de grupos experimentales y de control .....	120
Tipos de esquemas experimentales .....	131
Comprobación de los efectos de dos o más tratamientos experimentales .....	146
Esquema representativo .....	149
Inferencia causal a partir de otros esquemas de estudio .....	151
Sustitutos para la manipulación directa de la presunta variable causal .....	152
Sustitutos para la asignación por azar de los sujetos a los grupos experimental y de control .....	161
Utilización de una combinación de sistemas .....	167
Resumen .....	168
5. ALGUNOS PROBLEMAS GENERALES DE MEDIDA .....	170
Variaciones en puntuación en los instrumentos de medida .....	174
La validez de las medidas .....	180
Validez pragmática .....	182
Validez constructiva .....	184
Relaciones entre los distintos ensayos de validación .....	189
¿Es la validez de una medida evidente por sí misma? .....	190
La confiabilidad en las medidas .....	192
Métodos para la determinación de la fiabilidad de la medida .....	193
¿En qué consiste una fiabilidad satisfactoria? .....	205
Formas de aumentar la fiabilidad .....	209
Escalas de medida .....	214
Escalas nominales .....	217

	Págs.
Escalas ordinales .....	219
Escalas de intervalo .....	221
Escalas de razones .....	223
El "Estado de la cuestión" actual de la medida en ciencias sociales .....	224
Resumen .....	226
6. RECOGIDA DE DATOS. I. Métodos de observación .....	228
Observación no estructurada .....	236
El contenido de la observación .....	236
Control de la observación no estructurada .....	240
Incremento de la exactitud de la observación .....	242
La relación entre observador y observado .....	247
Observación estructurada .....	251
Contenido de la observación .....	254
Observaciones de registro .....	260
Perfeccionamiento de la fiabilidad de la observación .....	262
La relación entre observador y observado .....	265
7. RECOGIDA DE DATOS. II. Cuestionarios y entrevistas .....	267
Comparación entre entrevistas y cuestionario .....	270
Ventaja de los cuestionarios .....	270
Ventajas de la entrevista .....	273
Contenido de la pregunta .....	276
Contenido deseable principalmente en los "hechos" seguros .....	276
Contenido deseable principalmente como creencias ciertas acerca de cómo son los hechos .....	279
Contenido a que se aspira principalmente como sentimientos ciertos .....	280
Contenido deseable de forma principal en el descubrimiento de formas de acción .....	282
Contenido deseado principalmente en la conducta presente o pasada .....	286
Contenido deseable principalmente en las razones conscientes en creencias, sentimientos, normas o comportamiento .....	287
Tipos de entrevistas y cuestionarios .....	289
Entrevistas y cuestionarios "standard" .....	289
Entrevistas menos estructuradas .....	298
El método sociométrico .....	304
Ayudas visuales en la entrevista .....	308

	Págs.
8. RECOGIDA DE DATOS. III. Técnica proyectiva y otros métodos indirectos .....	315
Métodos proyectivos .....	316
Métodos proyectivos en el estudio de la personalidad .....	316
Métodos proyectivos en el estudio de las actitudes sociales .....	321
"Tests" estructurados simulados de las actitudes sociales. ....	337
"Tests" de información .....	339
"Tests" de razonamiento .....	340
"Tests" de percepción, memoria y juicio .....	342
Medidas de sustitución .....	349
Una nota de validación .....	350
9. LA UTILIZACIÓN DE LOS DATOS DISPONIBLES COMO FUENTE DE MATERIAL .....	355
Informes estadísticos .....	355
Principios normativos para el uso de los informes estadísticos .....	356
Algunas dificultades en la utilización de informes estadísticos .....	362
Documentos personales .....	363
Comunicaciones de masas .....	371
Propósitos del análisis .....	371
Técnicas de análisis .....	376
Resumen .....	384
10. COLOCACIÓN DE LOS INDIVIDUOS EN LAS ESCALAS .....	385
Escala de estimación .....	387
Escala gráfica de estimación .....	387
Escala estimativa por conceptos .....	388
Escala estimativa comparativa .....	391
¿Autoclasificación o clasificación por otros? .....	393
Construcción y utilización de las escalas de estimación: algunas precauciones a tomar .....	393
Cuestionarios que forman escalas .....	400
Escala diferencial .....	402
Escala aditiva .....	409
Escala acumulativa .....	415

	Págs.
Algunas modificaciones de las técnicas de colocación en la escala .....	422
La clasificación Q .....	423
La diferencial semántica .....	425
Una nota final .....	429
11. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN .....	430
La influencia del análisis anticipado y la interpretación sobre las fases anteriores .....	430
El establecimiento de categorías .....	437
Principios de clasificación como base para series de categorías .....	437
Definición de categorías complejas .....	443
Selección de los principios clasificatorios para la categorización de material no estructurado .....	445
Codificación: la categorización de los datos .....	448
Problemas de fiabilidad en la codificación .....	449
Cómputo de la fiabilidad de la codificación .....	453
Tabulación .....	454
Análisis estadístico de los datos .....	457
Descripción de los datos .....	458
Generalización a la población de la que se han obtenido las muestras .....	463
Inferencia de relaciones causales .....	472
Relaciones espúreas .....	474
Reconstrucción del proceso supuesto en una relación. ....	477
Criterios para decidir si una relación es espúrea .....	479
Determinación de una relación .....	481
El uso de datos no cuantificados en el análisis e interpretación .....	482
Ilustración del significado de las categorías .....	484
Estímulo de nuevas perspectivas .....	485
12. EL INFORME DE INVESTIGACIÓN .....	492
Cuál debería ser el contenido del informe .....	494
La tesis del problema .....	494
Los procedimientos de investigación .....	495
Los resultados .....	497
Discusión de las derivaciones .....	499
El resumen .....	500

	<i>Págs.</i>
<i>Modificaciones para informes más reducidos</i> ... ..	500
<i>El estilo del informe</i> ... ..	502
13. LA APLICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL ... ..	506
<i>Interés por la aplicación durante la investigación</i> ... ..	507
Contribuciones del personal activo ... ..	508
Algunos problemas prácticos ... ..	511
Métodos para reducir la resistencia a la investigación.	515
<i>Presentación de la investigación de acción orientada.</i>	518
Informes provisionales ... ..	518
El informe final para la institución colaboradora ...	521
Otras personas a quienes va dirigida la investigación de acción orientada ... ..	523
<i>Extensión del área de aplicación</i> ... ..	524
<i>Investigación y reglas sociales</i> ... ..	526
14. INVESTIGACIÓN Y TEORÍA ... ..	530
<i>Función de la teoría</i> ... ..	530
Una ilustración de la explicación teórica ... ..	532
Relación entre observación y teoría ... ..	535
<i>La teoría como base para la investigación</i> ... ..	538
<i>La contribución de la investigación al desarrollo de la     teoría</i> ... ..	544
<i>Interrelación de la teoría y la investigación. Resumen.</i>	551

#### APENDICES

A) ESTIMACIÓN DEL TIEMPO Y PERSONAL NECESARIOS PARA UN ESTUDIO ... ..	553
B) UNA INTRODUCCIÓN AL MUESTREO, por <i>Isidor Chein</i> ... ..	560
C) CONSTRUCCIÓN DE CUESTIONARIOS Y PROCEDIMIENTOS DE ENTREVISTAS, por <i>Arthur Kornhauser</i> y <i>Paul B. Sheatsley</i> .	601

Este libro, publicado por Ediciones RIALP, S. A., Preciados, 44, Madrid, se terminó de imprimir en los talleres de Novograph, S. L., Miguel Yuste, 20, Madrid, el día 10 de julio de 1969.

su relación con otros estudios y con la teoría científica social existente. Asimismo incluirán *definiciones de trabajo* que posibilitarán la recogida de datos que el investigador está dispuesto a aceptar como índices de sus conceptos.

A través de estos procesos, habrá una preocupación hacia el *grado de posibilidad de generalización* de sus hallazgos y su relación con otros conocimientos. Ello supone un cuidadoso estudio de los trabajos ya realizados en el campo de que se trata, y la formulación del problema de investigación en términos lo suficientemente generales que dejen bien clara su relación con otros conocimientos y que permitan la reproducción de la investigación.

En la formulación del problema de investigación, *deben ser anticipadas las próximas etapas del proceso de investigación* para asegurar que el problema puede ser trabajado con técnicas asequibles. Esta anticipación deberá incluir fases científicas y prácticas.

### CAPÍTULO 3

#### ESQUEMA DE INVESTIGACION

##### I. ESTUDIOS EXPLORATORIOS Y DESCRIPTIVOS

Una vez que el problema de investigación ha sido formulado lo suficientemente claro para especificar los tipos de información necesitada, el investigador debe decidir su esquema de investigación. Un esquema de investigación es la preparación de las condiciones que posibiliten la recogida y análisis de los datos de tal forma que se aspire a combinar resultados relevantes en la finalidad investigadora con economía en el procedimiento. Se verá que los esquemas de investigación serán distintos según sean los objetivos de la misma.

Cada estudio, por supuesto, tiene su propio objetivo. Pero podemos clasificar los objetivos de investigación en los siguientes grandes grupos: 1) avance en el conocimiento de un fenómeno o alcanzar nuevos aspectos del mismo, con frecuencia con el propósito de formular un problema de investigación con mayor precisión o para poder explicitar otras hipótesis; 2) descripción, con mayor precisión, de las características de un determinado individuo, situación o grupo (con o sin específicas hipótesis iniciales acerca de la naturaleza de tales características; 3) determinación de la frecuencia con la que algo ocurre o con la que algo se halla asociado o relacionado

con otro factor (generalmente, pero no siempre, con una hipótesis inicial específica); 4) comprobación de una hipótesis de relación causal entre variables.

En los estudios que se encuadran en el primero de los grupos enunciados—conocidos por el nombre de estudios *formativos* o *exploratorios*—el énfasis mayor recae en el descubrimiento de ideas y aspectos profundos. Consecuentemente, el esquema de investigación debe ser lo suficientemente flexible como para permitir la consideración de numerosos aspectos distintos de un fenómeno.

En los estudios que tienen los objetivos de los grupos segundo y tercero, un aspecto fundamental a tener en consideración es la precisión. Por tanto, es necesario un esquema que permita minimizar las *inclinaciones* y aumente el grado de *fiabilidad* de la evidencia conseguida. (*Inclinación* es el resultado de la recogida de evidencias en forma tal que resulta favorecida una determinada respuesta a una pregunta del cuestionario de investigación. La evidencia tiene *fiabilidad* en el grado en que podemos afirmar con seguridad que resultados similares serían obtenidos si la recogida de evidencias se repitiese. El capítulo 5 se ocupa con detalle de la inclinación y la fiabilidad en conexión con los procedimientos de medida.) Considerando que los estudios referidos a los grupos segundo y tercero presentan condiciones similares para el esquema de investigación, podemos tratarlos conjuntamente; les llamaremos estudios *descriptivos*.

Los estudios de comprobación de hipótesis *causales* requieren procedimientos que no solamente reducen las inclinaciones o tendencias y aumentan el grado de fiabilidad, sino que permiten inferir acerca de la causalidad. Se han preparado experiencias para lograr esta última condición. No obstante, muchos estudios referidos a la comprobación de hipótesis de relaciones causales no toman la forma de trabajo experimental.

De hecho, estos diferentes tipos de estudio no son apenas susceptibles de distinción. Cualquier investigación dada puede contener en sí elementos de dos o más de las funciones descritas como caracterizadoras de los distintos tipos de estudio. En cualquier estudio determinado, sin embargo, el énfasis primario se acentúa sobre una sola de estas funciones, y el estudio puede ser considerado como clasificado en la categoría correspondiente a su función primordial. Es decir, aunque las distinciones entre los distintos tipos de estudio

no están claramente definidas, pueden ser hechas con gran confianza y con la intención de discutir los esquemas de investigación más adecuados, es útil hacerlas.

#### ESTUDIOS FORMULATIVOS O EXPLORATORIOS

Muchos estudios exploratorios tienen como objetivo la formulación de un problema para posibilitar una investigación más precisa o el desarrollo de una hipótesis. Un estudio exploratorio puede tener, sin embargo, otras funciones: aumentar la familiaridad del investigador con el fenómeno que desea investigar por medio de un estudio más consecuente y mejor estructurado, o con el marco en el que proyecta llevar a cabo tal estudio; aclarar conceptos; establecer preferencias para posteriores investigaciones; reunir información acerca de posibilidades prácticas para llevar a cabo investigaciones en marcos de vida actual; proporcionar un censo de problemas considerados como urgentes por personas que trabajan en un determinado campo de relaciones sociales.

Nuestra discusión se centrará en los estudios dirigidos primordialmente hacia la formulación de problemas que buscan una investigación más precisa o hacia los que tienden al desarrollo de hipótesis. Los argumentos presentados y los procedimientos descritos son, sin embargo, aplicables a los estudios exploratorios con diferentes objetivos.

La relativa juventud de las Ciencias Sociales y la escasez de investigación científica social hacen inevitable que mucha de esta investigación actual, y por un tiempo próximo, tendrá el carácter de pionera. Pocos caminos trillados existen a disposición del investigador en relaciones sociales; la teoría es, en ocasiones, o demasiado general o demasiado específica para proporcionar una guía segura para la investigación empírica. En estas circunstancias, la investigación exploratoria es necesaria para obtener la experiencia que será útil para la formulación de hipótesis relevantes para una investigación más definitiva.

Supongamos, p. ej., que alguien está interesado en obtener información acerca del proceso por el cual influye el medio social en la salud mental. A pesar de que se ha escrito mucho en forma especulativa sobre este tema y existe alguna investigación referida incidentalmente al mismo, el investigador que penetre en este campo no está en disposición de adelan-

tar hipótesis alguna para la investigación. Ciertamente, sería vano intentar hacerlo. Sin algún conocimiento previo de los límites del área a investigar, de las principales variables sociales que influyen en la salud mental, de los ambientes en que tales variables ocurren, cualquier hipótesis que se plantee tiene todas las probabilidades de ser considerada como trivial. En el caso de problemas acerca de los cuales existe muy poco conocimiento utilizable, parece muy adecuado un estudio exploratorio, en términos generales.

Incidentalmente existe una tendencia a subestimar la importancia de la investigación exploratoria y a considerar solamente al trabajo experimental como «científico». Sin embargo, si el trabajo experimental ha de tener los valores teóricos o los sociales, debe aquél ser significativo para aspectos más amplios que los planteados en el experimento. Tal significación puede resultar solamente de una adecuada exploración de las dimensiones del problema con el que la investigación intenta tratar.

No obstante, y aunque en términos generales, discutimos el estudio exploratorio como una entidad, parece adecuado considerarlo también como una etapa inicial en un proceso continuo de investigación. En la práctica, la parte más difícil de una investigación es la iniciación. Los más cuidados métodos durante las últimas fases de una investigación son de escaso valor si se ha comenzado por un principio incorrecto o inadecuado. Como Northrop (en 1947) ha destacado:

Una y otra vez los investigadores se han sumergido en un tema, enviando cuestionarios, reuniendo considerables cantidades de datos, incluso realizando experimentos, solamente para terminar al fin preguntándose qué prueba todo ello... Otros, informados del éxito de un determinado método científico en un determinado campo, han utilizado dicho método de forma apresurada y sin ejercer el espíritu crítico, para llegar al fin a una desilusión semejante. Todas estas experiencias son una prueba de que la iniciación de la investigación ha sido entendida de una forma demasiado apresurada, sin apreciación alguna de su importancia o dificultad.

Sea cualquiera el propósito con que se emprende un estudio exploratorio, la ingenuidad y la buena suerte jugarán inevitablemente una parte en la determinación de su eficacia. No

obstante, es posible sugerir ciertos métodos que son, con muchas probabilidades, especialmente provechosos en la búsqueda de importantes variables y de hipótesis significativas. Estos métodos incluyen: 1) un repaso de las ciencias sociales en su momento actual, así como otra literatura pertinente; 2) un estudio de las personas que han tenido experiencias prácticas con el problema que va a ser estudiado; 3) un análisis de ejemplos «de estimulación profunda». Muchos estudios exploratorios utilizan uno o más de estos procedimientos.

Cualquiera que sea el método escogido, debe ser usado con flexibilidad. Conforme el problema inicialmente definido con vaguedad se va transformando en otro con significado más preciso, se hacen necesarios frecuentes cambios en el procedimiento de investigación con objeto de prever lo conveniente para la recogida de datos relevantes para las hipótesis nacientes.

#### *El estudio de la literatura*

Una de las formas más sencillas de economizar esfuerzos en una investigación es el repaso y reconstrucción del trabajo ya realizado por otros. En un estudio del tipo que estamos aquí tratando, la atención del repaso ha de centrarse en las hipótesis que pueden servir como directrices para posteriores investigaciones. Las hipótesis pueden haber sido establecidas de forma explícita por anteriores investigaciones; la tarea, entonces, consiste en reunir las distintas hipótesis que han sido planteadas, evaluar su utilidad sobre la base de posterior investigación y considerar si sugieren o no nuevas hipótesis. Más frecuentemente, sin embargo, ocurre que un estudio exploratorio está ligado a un área en la que las hipótesis no han sido formuladas todavía; la tarea entonces consiste en revisar todo el material disponible con inteligencia y atención preparadas hacia las hipótesis que pueden derivarse del mismo.

En muchas áreas una revisión bibliográfica consumirá más tiempo que resultados positivos se vayan a obtener; a menudo se hallará que no se ha realizado investigación significativa alguna en el área de interés. Esto es, quizá, menos verdadero de lo que concluyen los que fracasan en la tarea de reconstruir los trabajos de investigadores anteriores. En cualquier caso, la conclusión de que no existe material de valor significativo sería injustificada sin una completa búsqueda de las revistas que ofrecen artículos relacionados con el asunto dado, y tales publicaciones son del tipo de la *Psychological Abs-*



tracts, la *Child Development Abstracts and Bibliography*, la *Sociological Abstracts*, el boletín de *Current Sociological Research* publicado por la Sociedad Sociológica Americana, los índices de *Tesis Doctorales aceptadas por Universidades Americanas*, publicados por la Asociación de Investigación de Bibliotecas, y la *Dissertation Abstracts*, publicada en microfilm por University Microfilms, Ann Arbor, Michigan. Además de estas fuentes generales, algunas agencias gubernamentales y organizaciones voluntarias publican índices o sumarios de investigaciones en sus campos especiales de interés. Por ejemplo, la Oficina de la Infancia, del Departamento de Salud, Educación y Bienestar de los Estados Unidos publica un boletín de *Investigación referida a la Infancia*; la Liga Anti-Difamación de B'nai B'rith publica *Research Reports*, que son sumarios de investigaciones relevantes en el campo de las relaciones inter-grupo. Organizaciones profesionales, grupos de investigación y organizaciones voluntarias son fuentes de información acerca de investigaciones no publicadas en este campo específico.

Sería un error confinar la revisión bibliográfica a los estudios que son relevantes únicamente al área de interés propio. Quizá uno de los medios más útiles de desarrollar hipótesis sea el intento de aplicar al área en la que se está trabajando conceptos y teorías desarrollados en contextos de investigación totalmente distintos. Así, pues, la teoría del nivel de adaptación llevada a cabo en el trabajo con problemas psicofísicos, puede aportar estimulantes analogías para el trabajo sobre la influencia de factores, como, p. ej., la percepción de las características de los miembros de un grupo étnico distinto al propio; la teoría del nivel de aspiración puede proporcionar un paralelo para el estudio del cambio de las aspiraciones de la comunidad; la teoría del aprendizaje puede iluminar aspectos del proceso del cambio de actitudes; los conceptos de *papel*, *norma social*, *necesidad psíquica*, *frustración*, *estructura de grupo*, etc. pueden orientar la atención hacia variables importantes en cualquier situación nueva que vaya a ser estudiada.

Las descripciones inteligentes que pueden hallarse en las obras de escritores de gran capacidad creadora son también un fértil campo para hipótesis de estudio. Si bien el científico social no aspira a la captación de la riqueza descriptiva del novelista, puede hallar en el mundo de la literatura muchas sugerencias estimulantes acerca de variables importan-

tes en las situaciones que desea estudiar. Así *Grita, País Amado*, «*Demasiado Tarde, Falaris*»<sup>1</sup>, de Paton; *Retrato del Antisemita*, de Sartre, y *Pasaje para la India*, de E. M. Foster, contienen análisis penetrantes de las causas y consecuencias del prejuicio.

### *La revisión de la experiencia*<sup>2</sup>

Probablemente sólo una pequeña parte del conocimiento existente, así como de la experiencia, se hallan dispuestas en forma escrita. Muchas personas, en el curso de su experiencia cotidiana, se hallan en posición de observar los efectos de decisiones diversas y de acciones conectadas con problemas de relaciones humanas. El director de una Casa de Readaptación, y el personal colaborador y auxiliar, se hallan en situación de esclarecer aspectos profundos sobre las características de los jóvenes delincuentes y de la probable eficacia de distintos intentos de acercamiento a los mismos. El Graduado Social que trabaja en Psiquiatría puede adquirir una especial sensibilidad para las condiciones ambientales que impiden el ajuste de los pacientes dados de alta de instituciones psiquiátricas y, por otro lado, para los factores que facilitan el ajuste. Tales especialistas adquieren, a través de la rutina de su trabajo, un acervo de experiencias que podría ser de muchísimo valor para auxiliar al científico de lo social en su intento de familiarizarse con las importantes influencias operantes en cualquier situación para las que puede ser instado a estudio. El propósito de una revisión de experiencias es reunir y sintetizar tales experiencias.

*La selección de personal para las encuestas.*—El principio de economía en la investigación dicta que las personas que van a responder en una revisión de experiencias sean cuidadosamente seleccionadas. El propósito de la revisión de experiencias es obtener conocimientos de las relaciones entre variables más que conseguir un reflejo preciso de las prácticas corrientes o la simple impresión de los mejores procedimientos. Se debe ir a encontrar las ideas sugeridoras y los descubri-

<sup>1</sup> *Falaris*, especie de ave marítima, de la familia de los Phalaropodidae. (N. del T.)

<sup>2</sup> Gran parte de lo que sigue está basado en un artículo, no publicado, de C. SELTZ, S. W. COOK y R. HOGREFE titulado *Revisión de la Experiencia: un paso en la elaboración del programa para la investigación de problemas no explorados*.

mientos útiles, y no a las estadísticas de la profesión. Así las personas interrogadas deben ser elegidas por el sentimiento de que ofrecerán las contribuciones buscadas. En otras palabras, una muestra *seleccionada* de las personas que trabajan en el área que nos interesa <sup>3</sup>.

En una revisión o estudio de experiencias es una pérdida de tiempo y esfuerzo interrogar a gentes que tengan escasa competencia o poco significativa experiencia, o bien que carecen de la capacidad de comunicar su experiencia. Una persona puede haber trabajado en una determinada profesión durante un número de años y no ser necesariamente un buen informador. Quizá el procedimiento más directo de seleccionar informadores es solicitar de los directivos que trabajan en la rama que se desea estudiar que nos señalen las personas más idóneas por sus cualidades de expertas, buenas informadoras y dotes de análisis. Aunque ello no garantiza interlocutores que nos vayan a proporcionar las sugerencias estimulantes esperadas, se obtiene, a través de este procedimiento, el contacto con personas de buena reputación, buena experiencia y buenas ideas. La posibilidad de ser buenos informantes se halla aumentada si, por supuesto, son recomendados por más de una persona, especialmente si se sabe que dichas fuentes de información tienen distintos puntos de vista.

Aunque una muestra representativa de profesionales puede no ser valiosa en un estudio de experiencias, es, no obstante, interesante seleccionar las personas de tal modo que nos aseguremos una representación de los distintos tipos de experiencia. En tanto en cuanto existan razones para estimar que los distintos puntos avanzados pueden influir en el contenido de la observación, debe realizarse un esfuerzo para incluir las variaciones en puntos de vista de la experiencia. Así, por ejemplo, en una revisión o estudio de experiencias sobre factores que afectan a la moral del empleado en la industria, es ventajoso entrevistarse con personal representante de los trabajadores y los directivos. Es, asimismo, deseable entrevistar gentes de los distintos niveles de cada grupo—obreros, capataces, jefes de personal, dependientes, directores educativos de sindicatos, etc.—para obtener una perspectiva variada.

Aparte de que haya que entrevistar al suficiente número de personas para asegurarnos la adecuada representación de

los distintos tipos de experiencia, no hay una regla sencilla para determinar el número de informadores que deberán ser entrevistados en un estudio de experiencias. Al llegar a cierto punto, el investigador se hallará con que las entrevistas siguientes no le aportan nuevos aspectos, y que las respuestas encajan en unos modelos con los que ya se es familiar. En este momento, posteriores entrevistas se hacen cada vez menos fructíferas.

*El interrogatorio de las personas seleccionadas.*—Antes de abordar de forma sistemática la recogida de puntos de vista de practicantes experimentados es necesario, desde luego, tener ciertas ideas preliminares sobre las fuentes de información más importantes en el aspecto a estudiar. Una fuente de ideas, como ya hemos indicado, es el estudio bibliográfico. Antes de elaborar un esquema de cuestionario para el interrogatorio sistemático, deben realizarse una serie de entrevistas no estructuradas <sup>4</sup> con personas que se hallan en posesión de una extensa experiencia en el campo a ser investigado, que servirán como información y guía para tal estudio.

Incluso en el ya más sistematizado interrogatorio de informadores posteriores, es esencial mantener un considerable grado de flexibilidad. El propósito de dotar a la entrevista de una estructura es para asegurar que todas las personas entrevistadas responden a las preguntas que el investigador desea ver respondidas; no obstante, las funciones formulativas y descubridoras del estudio de experiencias requieren que la entrevista siempre permita al entrevistado elevar preguntas y sugerir ideas que el investigador no había considerado previamente.

En la formulación de preguntas para un esquema de entrevista con profesionales de lo social, se revela como generalmente útil orientar las encuestas hacia lo que realmente es eficiente. Es decir, las preguntas deberían adoptar la siguiente forma: «Si (un determinado efecto) es deseado, ¿qué influencias o qué métodos serán, según su experiencia, los más adecuados para producirlo? Existen varias razones para orientar la atención primeramente sobre las influencias que producen cambios. En primer lugar, el profesional dedicado a trabajar en el campo social, atendiendo necesariamente los imperativos de su trabajo, se orienta hacia lo que produce

<sup>3</sup> En términos de las diferentes clases de muestras tratadas en el apéndice B, ésta es una muestra *intencional*.

<sup>4</sup> Para un estudio de las entrevistas “estructuradas” y “no estructuradas”, véase el capítulo 7.

cambios, hacia lo que es eficaz y práctico. Está más preparado a entender y ser capaz de contestar a una pregunta estructurada en forma práctica, que a la que se preparó con frases abstractas. En segundo lugar, el énfasis hacia los cambios permite al investigador obtener aspectos profundos de procesos que operan en un período de tiempo, para el cual el trabajador social se halla en una posición especial para observar. Tercero, si el interés del investigador no son solamente las relaciones teóricas entre variables, sino también sus implicaciones para la acción social, necesita conocer cómo esas variables tienden a proliferar en la vida cotidiana y cómo estas proliferaciones de variables comúnmente encontradas promueven o enmascaran objetivos socialmente deseables.

Siempre que sea posible, con objeto de estimular al informante para comparar los principales métodos alternados de realizar un determinado objetivo, es deseable comprobar más allá de una mera hipótesis de principios generales acerca de la producción de un determinado cambio. Ejemplos concretos, procedentes de la propia experiencia del entrevistado, acerca de intentos favorables y desfavorables para completar un determinado efecto, son de especial valor. Permiten al investigador comparar experiencias de diferentes personas en diversas circunstancias y entonces elaborar conclusiones provisionales y generalizaciones que vayan más allá de las observaciones de cualquier informante.

Para ilustrar un tipo de pregunta que ha sido utilizado con gran utilidad en estudios de experiencias, presentamos las siguientes preguntas de un cuestionario semejante realizado en el estudio de relaciones inter-grupo en la industria <sup>5</sup>:

Mucha gente cree que unas normas de empleo no-discriminatorias requieren que los miembros de un grupo minoritario con calificaciones laborales corrientes para un determinado trabajo sean llevados al mismo sobre la base de un empleo directo y sin dificultad alguna. Otras personas creen que para introducir miembros de un grupo minoritario en determinado grupo laboral es esencial para el primer miembro del grupo minoritario poseer especiales calificaciones laborales. La idea promotora es que ello faci-

litará la aceptación de otros miembros del grupo minoritario, más tarde.

*Pregunta:* ¿Deben ser exigidas calificaciones laborales especiales para los primeros miembros de un grupo minoritario al que se aspira a introducir en una nueva situación laboral?

Si los primeros miembros de tal grupo minoritario a introducir en una nueva situación son especialmente seleccionados, hay diversas bases sobre las cuales puede realizarse la selección:

Posibilidad A: Algunas personas estiman que los primeros miembros de un grupo minoritario a introducir deberían estar altamente cualificados en el trabajo específico para el que van a ser destinados.

Posibilidad B: Otras personas interrogadas estiman que es más importante que los miembros del grupo minoritario posean una personalidad atractiva y agradable.

Posibilidad C: Todavía, otras personas creen que la principal condición es que los primeros miembros del mencionado grupo de minoría sean lo más semejantes posibles a la gente con quien van a trabajar, tanto en apariencia física, desenvoltura, locuacidad, educación, intereses, como en experiencia anterior.

*Pregunta:* ¿Cuáles son las ventajas y desventajas relativas de estos tres principios para la selección de los primeros miembros del grupo minoritario que va a ser introducido en una nueva situación?

En general, una entrevista para recoger estas experiencias parece ser bastante larga, frecuentemente llegando a varias horas. A la vista de la naturaleza de la información deseada, es preferible preparar al informante como una semana antes de que la entrevista vaya a tener lugar, remitiéndole un ejemplar de las preguntas que van a ser tratadas. Esto le da una oportunidad, no solamente de pensar algo sobre el asunto, sino de consultar con sus colegas y añadir el conocimiento adquirido por las respectivas experiencias.

*Algunos «sub-productos» del estudio de experiencias.*—Un estudio o revisión de experiencias, tanto como ser una buena fuente de hipótesis, puede proporcionar información acerca de las posibilidades prácticas de realizar distintos tipos de investigación. ¿Dónde pueden obtenerse las facilidades para la investigación? ¿Qué factores pueden ser controlados y cuál-

<sup>5</sup> Este estudio fue dirigido por J. Harding y R. Hogrefe, de la Comisión de Interrelaciones de Comunidades, del Congreso Hebreo-Americano.

les no en las situaciones que pueden ser objeto de estudio? ¿Qué variables tienden a aparecer juntas en los marcos sociales? ¿Cuán dispuestos están las agencias, graduados sociales, trabajadores profesionales y ciudadanos ordinarios para cooperar en estudios de investigación controlados sobre el problema en cuestión? Las respuestas a éstas y semejantes interrogantes pueden ser uno de los «sub-productos» de un estudio de experiencias cuidadosamente planeado. Además, tal estudio puede proporcionar un censo de problemas considerados urgentes por las personas que trabajan en una determinada área. Este censo puede ser útil en extremo para el establecimiento de prioridades en un programa de investigación.

El informe de un estudio de experiencias también proporciona un sumario del conocimiento de practicantes cualificados acerca de la efectividad de varios métodos y procedimientos en llevar a cabo objetivos específicos. En lugar de un conocimiento más definitivo, esta información puede ser de enorme valor como guía para «las mejores» prácticas en un campo determinado. Por supuesto, al presentar tal sumario, debería aclararse que el estudio no estuvo en forma alguna basado en una simple muestra al azar de trabajadores en el área objeto de estudio. Su utilidad procede de la presentación de nuevos puntos de vista y prácticas efectivas más que de la presentación de lo «típico».

#### *El análisis de ejemplos de «estimulación interior»<sup>6</sup>*

Los científicos dedicados al trabajo en área relativamente no determinada, donde existe escasa experiencia que sirva de guía, han hallado que el estudio intensivo de ejemplos seleccionados es un método particularmente fructífero para estímulos profundos e hipótesis sugeridoras de investigación. Las destacadas teorías de Sigmund Freud fueron estimuladas, por supuesto, por intensivos estudios de sus pacientes. Asimismo, los cambios profundos en nuestra concepción de las relaciones entre hombre y sociedad han sido introducidos en gran parte por estudios antropológicos de las culturas primitivas.

A través de estos ejemplos esperamos quede claro que no estamos describiendo el intento de lo que se conoce en ocasio-

<sup>6</sup> Gran parte de lo que se trata aquí está basado en un trabajo, no publicado, de J. P. DEAN, *El método de encuesta piloto no estructurada*. Una condensación de este trabajo puede hallarse en Dean (1954).

nes como el estudio del «caso típico», en el sentido estrecho de estudiar los archivos de las agencias sociales o de los psicoterapeutas, sino más bien el estudio intensivo de casos seleccionados del fenómeno en que se está interesado. La atención puede dirigirse a individuos, situaciones, grupos o comunidades. El método de estudio puede ser el examen de los informes existentes; puede ser también la entrevista no estructurada o la observación directa de cualquier otro aspecto.

¿Qué datos de este estudio lo convierten en un procedimiento adecuado para la evocación de los aspectos profundos y fundamentales? Uno de los principales es la *actitud* del investigador, que es la de alerta receptividad, de buscar antes que comprobar. En lugar de limitarse a la comprobación de hipótesis existentes, es guiado por los aspectos nuevos del objeto estudiado. Su búsqueda es constante en el proceso de reestructuración y redirección conforme se va obteniendo nueva información. Se introducen cambios frecuentes en los tipos de datos recogidos o en los criterios de selección de casos conforme las hipótesis que van surgiendo piden nueva información.

Un segundo aspecto es la *intensidad* del estudio del individuo, grupo, comunidad, cultura, incidente o situación seleccionados para la investigación. Se trata de obtener la información suficiente para caracterizar y explicar, por un lado, los aspectos únicos del caso en estudio y, por otro, los que tiene de común con otros casos. En los estudios de individuos, ello puede traer como exigencia un examen extensivo de su situación presente y su historia personal completa. En el estudio de un grupo, un incidente, etc., los individuos pueden ser considerados como informadores del objeto, más que como objetos de análisis intensivo.

Una tercera característica de este estudio es la confianza en el poder de *integración* del investigador, en su habilidad para unir diversos y distintos trozos y recortes de información en una interpretación unificada. Esta última característica ha llevado a muchos críticos a entender el análisis de ejemplos de estimulación profunda como una especie de técnica proyectiva, en la que las conclusiones reflejan primordialmente la predisposición del investigador más que el objeto de estudio. No obstante, aunque este reproche sea adecuado en muchos estudios de casos, la mencionada característica no es necesariamente no deseable cuando el propósito es *evocar* más que *comprobar* hipótesis. Incluso si el caso material es meramente

el estímulo para un argumento explícito de una hipótesis previa no formulada definitivamente, puede desempeñar una función valiosa.

Los científicos sociales que trabajan en estas condiciones han hallado frecuentemente que el estudio de algunos ejemplos puede producir un brotar de nuevos aspectos, como consecuencia de que un gran número de ellos darán paso a algunas ideas nuevas. Sin embargo, aquí como en cualquier otro caso, no pueden establecerse reglas sencillas para la selección de los casos a estudiar, puesto que la experiencia indica que para determinados problemas ciertos tipos son más apropiados que otros. Indicamos a continuación una lista de tales tipos, junto a los propósitos para los que han sido encontrados más útiles. Esta lista no es exhaustiva, como tampoco son exclusivos mutuamente los tipos enunciados.

1. Las reacciones de *forasteros* o *recién llegados* puede destacar características de una comunidad que, de otro modo, serían pasadas por alto por un investigador no impuesto en el ambiente. Un forastero está predispuesto a ser sensible a las costumbres y prácticas sociales que se dan más o menos por sabidas por los miembros de la comunidad. Su curiosidad, sorpresa o confusión pueden llamar la atención hacia aspectos de la vida comunitaria hacia los cuales los miembros de la comunidad ya están tan acostumbrados que no los perciben.

2. *Los individuos marginales*, así como los grupos, que se desplazan de un grupo cultural a otro y se hallan en la periferia de ambos grupos, son, en algunos aspectos, semejantes a los forasteros o personas ajenas al grupo. A causa de su situación de hallarse «en medio», expuestos a presiones críticas de los grupos de procedencia y de destino, pueden con frecuencia revelar de forma dramática las principales influencias que operan en cada grupo. Así, p. ej., en el campo de las relaciones intergrupo, el estudio de los emigrantes, o personas desplazadas, o de los judíos que intentan ser asimilados en grupos culturales locales, o de negros que intentan «pasar» por blancos, o de personas que se hallan en el proceso de conversión hacia o desde el catolicismo, o de personas residentes en zonas de soberanía nacional disputada, es un estudio con muchas probabilidades de ser provechoso.

3. El estudio de las personas o grupos que se hallan en *transición* de un estadio de desarrollo al próximo ha sido fructífero, particularmente en investigaciones antropológicas sobre la influencia de la cultura en la personalidad. En su in-

vestigación sobre cualquier cultura, el antropólogo se halla limitado necesariamente por el tiempo en un estudio de corte transversal, más que otro que quisiera estudiar a las personas desde su nacimiento a su muerte. El estudio de los individuos que se hallan en el punto de transición ayuda a superar, en algún modo, las limitaciones de una investigación de corte transversal. Así, p. ej., los estudios intensivos de niños de pecho a los que se está quitando la alimentación materna, o de adolescentes, o de mujeres en el período de menopausia, tiene muchos visos de proporcionar mucha luz en el proceso de cambio y en las características psicosociales de los continuos pasos del desarrollo (véase Mead, 1946). De forma semejante, el estudio de los grupos o sociedades en transición puede ser valioso en el entendimiento de los procesos del cambio social.

4. *Desviados, aislados y casos patológicos* pueden, de forma indirecta, arrojar alguna luz en casos más comunes. El estudio de los desviados (p. ej., personas interesadas en el gobierno mundial a pesar de que la mayoría de sus compañeros sostienen puntos de vista nacionalistas o aislados) puede servir para iluminar el conocimiento de las normas sociales y las prácticas de cuyo grupo se desvían. Puede indicar los tipos de presión a que hay que conformarse y las consecuencias socio-psicológicas de la no-conformidad; puede, incluso, en ocasiones, ayudar a la revelación de métodos capaces de producir cambios sociales. De forma semejante, el análisis de los aislados puede acentuar los factores productores de la cohesión en un grupo o comunidad dados. Puede también revelar mucho acerca de la forma en que las actitudes y la información son transmitidas a un grupo social (véase, p. ej., Festinger, Schachter y Back, 1950). Las contribuciones del psicoanálisis al conocimiento de la personalidad son una interesante ilustración de los aspectos internos que pueden ser desvelados por un estudio de casos patológicos, que frecuentemente sirven para destacar, a través de la exageración, los procesos básicos de casos no patológicos. Así, p. ej., Ackerman y Jahoda (en 1950), en un estudio basado en informes de psicoanalistas sobre casos bajo tratamiento, encontraron que los pacientes deprimidos en muy pocas ocasiones muestran prejuicios. Este hallazgo, con sus implicaciones de que las personas que han dirigido su agresión contra sí mismos no necesitan el prejuicio como vía para la agresión, proporciona una hipótesis interesante acerca de la psicodinámica del pre-

juicio. Los casos extremos pueden ser ilustrativos también cuando el interés está centrado en la dinámica social. El estudio de la ruptura de controles sociales y su restablecimiento, tal como son ilustrados por un desastre natural o una revuelta racial—véase, p. ej., Lee (en 1943)—pueden resultar en aspectos valiosos para el conocimiento de los procesos del control social.

5. Los casos «puros» son provechosos con frecuencia. Por ej., Levy (1943), en su estudio de exceso de protección maternal, se interesó en tres cuestiones: ¿Qué lleva a una madre a ser protectora en exceso?, ¿qué efectos tiene en el niño este exceso de protección? y ¿cómo pueden ser prevenidas o remediadas las dificultades resultantes de este exceso de protección? Razonando de que la mejor forma de encontrar pistas sería a través del estudio de casos de *marcado* exceso de protección, examinó muchos informes de casos tratados en una clínica de orientación infantil. Hubo dos criterios principales para la selección de casos para estudio intensivo. Primero, deben mostrar extremado exceso de protección por parte de la madre, tal como se evidencia por la inseparabilidad de la madre y el hijo, el modo de tratar la madre al hijo como un bebé, y la prevención de la madre de toda conducta independiente del hijo. Segundo, deben ser casos «puros», en el sentido de que la conducta de la madre fuese constantemente protectora en exceso y también en el sentido de que existían indicios de rechazo por parte del hijo. (Este último criterio fue introducido sobre la base de que la combinación de exceso de protección y rechazo difiere del exceso de protección *per se* y puede tener orígenes y consecuencias distintos.) De los casos que encajaban en estos criterios, solamente fueron retenidos aquellos que contenían suficiente información acerca de la madre para hacer posibles algunas inferencias acerca de los factores causantes de la conducta excesivamente protectora, suficiente información acerca del niño para permitir el conocimiento de las clases de problemas producidos por tal conducta, y la necesaria información acerca del tratamiento del caso para proporcionar pistas que faciliten los efectos de la terapia. De más de quinientos casos examinados, solamente veinte de ellos cumplían estos requisitos; con ellos se formó la base del estudio de Levy.

6. Las características de las personas que *encajan bien* en una situación dada y las de las que *no encajan bien* provee de valiosas pistas acerca de la naturaleza de la situación.

Así, el conocimiento de que las personas que se sienten a gusto en una determinada comunidad, y que parecen encajar mejor, son, o bien altamente dependientes o bien de personalidad autoritaria, proporciona cierta luz sobre las características de la comunidad. De forma análoga, el descubrimiento de que aquellos que se sienten frustrados en una situación determinada son los jóvenes y ambiciosos y los que tienen considerables iniciativas personales, proporcionaría una pista hacia la naturaleza de la situación.

7. La selección de individuos que representan *posiciones diferentes en la estructura social* ayuda a obtener una visión completa de la situación que reflejan. En casi todos los grupos sociales, se hallan variaciones en el *status* social y en la especialización de los papeles o funciones sociales. Las personas que ocupan estas distintas posiciones se hallan en condiciones de observar cualquier situación desde distintas perspectivas, y esta diversidad es productiva para obtener conocimiento de aspectos profundos. Así, la entrevista con los porteros de un proyecto comunitario puede ser tan importante como la entrevista con el gerente, para el entendimiento de relaciones. Las discrepancias, como las semejanzas, en las percepciones sociales de las personas que ocupan diferentes posiciones o cumpliendo diversas funciones, es reveladora con mucha frecuencia.

8. Un estudio de la *experiencia del propio investigador* y un cuidadoso examen de sus reacciones al tiempo que está intentando «proyectarse» a sí mismo en la situación de los sujetos que está estudiando, puede ser un valioso origen de conocimientos. Después de todo, el «caso» con el que el investigador va a tener la mayor familiaridad (aunque probablemente también el de mayor desviación) es él mismo. Como destaca Jone en la biografía de Freud (1953), muchos de los más valiosos hallazgos de Freud proceden de sus esfuerzos por entenderse a sí mismo. En verdad, existen probablemente pocas personas con las cualidades de un Freud; no podemos pedir que el análisis de la propia experiencia proporcione resultados tan fructíferos. Pero, aun teniendo esto en cuenta, hay aquí una fuente de ideas que no debe ser despreciada. Lo que debe tenerse en cuenta es que los científicos están a menudo tan preocupados con la importancia de la objetividad que tratan por todos los medios por mantener una distancia lo mayor posible entre ellos y los objetos de su estudio. En

los estadios de la investigación en que se está buscando *ideas* más que *conclusiones*, tal objetividad puede ser inadecuada.

Nuestra lista de casos «estimulantes profundos» es inevitablemente incompleta. El tipo de casos que serían de más valor depende en gran parte, desde luego, del problema que se está tratando. No obstante, es cierto generalmente que en un estudio exploratorio, los casos que proveen los contrastes agudos o poseen las formas más perfiladas son los más valiosos, dado que en el trabajo exploratorio el discernimiento de pequeñas diferencias parece ser difícil.

Es importante tener en cuenta que los estudios exploratorios simplemente llevan a descubrir aspectos de hipótesis; no las comprueban o demuestran. En casos seleccionados con características especiales, se han tomado, por definición, casos que no son típicos. Aunque los casos desviados, marginales o «puros» son verosímilmente fuentes generosas de ideas acerca de los procesos que pueden ocurrir en casos más típicos, no puede concluirse que tales procesos ocurren de hecho en otros casos distintos de los estudiados. Las fuerzas de presión en los individuos marginales pueden ser bastante diferentes de las que actúan sobre individuos bien integrados en un grupo; los casos desviados pueden serlo no solamente en su conducta, sino en los procesos psicológicos subyacentes. Un estudio exploratorio debe ser considerado siempre simplemente como el primer paso; son precisos estudios más cuidadosamente controlados para comprobar si la hipótesis que emerge tiene aplicación general.

#### ESTUDIOS DESCRIPTIVOS ✕

Una gran cantidad de investigación social se ha ocupado de la descripción de las características de las comunidades. Una puede estudiar la gente de una comunidad: su distribución por edades, su origen nacional o racial, el estado de su salud física o mental, nivel cultural que poseen—la lista podría ser extendida indefinidamente—. Otra investigación puede estudiar los servicios comunes y su utilización: las condiciones de alojamiento, en qué extensión se utilizan las bibliotecas, el índice de criminalidad en varias vecindades—de nuevo, la lista es interminable. Se puede tomar como objeto describir la estructura de la organización social en la comunidad, o las formas principales de conducta.

Otro extenso cuerpo de investigación se ha ocupado de la estimación de la proporción de personas que en una determinada población mantienen ciertos puntos de vista o actitudes o que actúan en cierto sentido: ¿Cuántos son partidarios de la admisión de la China comunista en las Naciones Unidas? ¿Cuántos opinan que negros y blancos deberían vivir en barrios separados? ¿Cuántos creen que la pena capital debería ser abolida? ¿Cuántos han visto determinados programas de televisión la última semana?

Todavía otros estudios se ocupan de predicciones concretas: ¿Cuántas personas votarán por un determinado candidato? ¿Cuántos conservarán sus bonos del Gobierno durante un tiempo determinado? ¿En qué vecindades es el aumento de población lo suficientemente considerable como para requerir nuevas escuelas o nuevos sistemas de transporte en un futuro próximo?

Otras se ocupan del descubrimiento o comprobación de la probable asociación de variables. ¿Hay más votantes demócratas entre católicos que entre protestantes? Las personas que dedican gran parte de su tiempo a la lectura, ¿van con frecuencia al cine?; la gente que mantiene prejuicios contra los judíos, ¿los tiene también contra los negros? ¿Aprenden las chicas, en general, a hablar más pronto que los chicos? Nótese que ninguna de estas cuestiones, tal como han sido presentadas, envuelve una hipótesis de las que una de sus variables *lleve a o produzca* la otra; las cuestiones que envuelven tales hipótesis plantean diferentes requerimientos para los procedimientos de investigación.

Es éste un considerable despliegue de intereses de investigación, que hemos agrupado bajo el epígrafe de estudios *descriptivos*. Los hemos agrupado porque, desde el punto de vista de los procedimientos de investigación, comparten determinadas características importantes. Las demandas de una investigación presupone mucho conocimiento anterior del problema que va a ser investigado, tal como han sido contrastadas con las preguntas que forman la base de los estudios exploratorios. El investigador debe estar capacitado para definir claramente qué desea someter a medida y debe hallar los métodos adecuados para su medida. Además, debe ser capaz de determinar a quién debe incluirse en la definición de «una determinada comunidad» o «una población dada». En la recogida de pruebas para un estudio de tal suerte, lo que se necesita no es tanto una gran flexibilidad como una clara for-

mulación de *qué* y *quién* van a ser medidos, y las técnicas para medidas válidas y de confianza <sup>7</sup>.

Los estudios descriptivos no están limitados a un específico método de recogida de datos. Pueden utilizar cualquiera o ninguno de todos los métodos presentados en los capítulos siguientes. Así, Lundberg, Komarovsky y McNery (en 1934), en su estudio del ocio, obtuvieron información a través de entrevistas, cuestionarios, observaciones directas y sistemáticas, análisis de informes de comunidades y observación por participación:

Más de doscientas entrevistas formales con una duración de una a tres horas fueron realizadas con clérigos, funcionarios docentes y amas de casa en sus hogares. Hubo otras muchas entrevistas no previstas en la realización del programa fijado, y un gran número a través del contacto casual y la asociación por vecindad en una comunidad. Además del análisis ordinario del material secundario tal como memorias e informes anuales de organizaciones y periódicos; estudiamos la movilidad de la población a través del análisis de la guía del teléfono y otros anuarios de quince pueblos y ciudades, que supusieron la comprobación de más de doscientos mil nombres y direcciones. Entre los proyectos de observación directa formal estuvo la información y registro del resumen de las actividades de unos 6.800 revisores de trenes. Los constantes viajes a lo largo y lo ancho del condado, las visitas a domicilio, a las escuelas, a los lugares de recreo y a todos los principales lugares de expansión, así como todos los contactos incidentales en el diario vivir completan la relación de observaciones sobre las que se basa el estudio del ocio de un pueblo.

Aunque los estudios descriptivos pueden utilizar un gran número de técnicas, ello no significa que se caractericen por la flexibilidad que imponen los estudios exploratorios. Los procedimientos a usar en el estudio descriptivo deben ser cuidadosamente planificados. Si tenemos en cuenta que el objetivo es obtener una información completa y exacta, el proyecto de investigación debe tomar todas las medidas para la protección contra los errores de sesgo y que son requeridas en los

<sup>7</sup> Para la discusión de la validez y confiabilidad de la medida, véase capítulo 5.

estudios exploratorios. A causa de la cantidad de trabajo que envuelven, frecuentemente los estudios descriptivos, es importante en extremo la atención al presupuesto económico que supone el esfuerzo de la investigación. Estas consideraciones de economía y protección contra los errores de sesgo o desviaciones deben tenerse en cuenta en cada fase del proceso: en la formulación de objetivos del estudio; en la designación de los métodos de recogida de datos; en la selección de la muestra; en la recolección, manipulación y análisis de los datos; en la presentación de los hallazgos. Los siguientes párrafos destacan algunas de las formas en que la economía y la protección contra las desviaciones son tomadas en cuenta en la preparación de un estudio descriptivo <sup>8</sup>. Como ilustración, tomaremos en consideración un estudio del trato que reciben los clientes negros en los restaurantes de Nueva York (Sellitz, 1955).

#### *Formulación de los objetivos del estudio*

El primer paso en un estudio descriptivo, como en cualquier otro, es definir la pregunta que va ser contestada. A menos que los objetivos sean especificados con la suficiente precisión para asegurar que los datos recogidos son relevantes para la cuestión planteada, el estudio puede no proporcionar la información deseada.

En nuestro ejemplo, el interrogante a dilucidar era: ¿Existe discriminación contra los clientes negros en los restaurantes de Nueva York? Sin embargo, antes de que los datos pudieran ser reunidos para contestar a esta pregunta, era necesario especificar qué se entendía por *discriminación*. Y se definió como «cualquier desigualdad en el trato concedido a comensales negros y blancos, a menos que haya razón para creer que la diferencia en el trato es debida a factores distintos a la diferencia de raza». Este concepto general fue traducido a una «definición de trabajo» en que se especificaban las clases de conducta por parte del personal del restaurante que podían ser tomadas como indicativas de discriminación: abierta negativa de servir a futuros comensales negros; negativa indirecta a servir a negros, haciéndoles aguardar inde-

<sup>8</sup> Véase Hyman (1955, Parte II) y Parten (1950), para una más detallada discusión de los estudios descriptivos, y especialmente para aquellos que adoptan la forma de estudios de la opinión, actitudes, etc.



finidamente o argumentando que eran necesarias reservas previas; evidencia de confusión ante la aparición de negros en el restaurante, tales como una apresurada conversación entre *maitre* y camarero; emplazamiento de los negros en una mesa indeseable o en una situada fuera de la vista de otros clientes; servicio pobre; comida inferior; cuentas superiores a las normales. Cada punto de los enunciados en la definición de trabajo incluía el concepto básico de desigualdad en el trato; así, servicio pobre por sí mismo no era considerado como evidencia de discriminación.

El punto principal del estudio era la pregunta: ¿Existe discriminación en los restaurantes de Nueva York contra los clientes negros? Diálogos con diversas gentes de las que podía esperarse tener una buena base para estimar la probable extensión de la discriminación mostraron una tan amplia divergencia de opinión que parecía existir muy poca base para adelantar una predicción acerca de la existencia o dimensiones de la discriminación. Se formularon una serie de preguntas subsidiarias: ¿Se daba la discriminación con más frecuencia en los restaurantes relativamente más caros? ¿Ocurría la discriminación más frecuentemente en los restaurantes con *maitre*? ¿Más en los restaurantes «americanos» que en los «extranjeros»? Estas preguntas subsidiarias señalaron la necesidad de adquirir cierta clase de información acerca de los restaurantes estudiados.

Las consideraciones económicas también fueron tenidas en cuenta en la determinación de la hipótesis de investigación. El estudio fue tomado a cargo de un grupo voluntario con recursos limitados. Previendo posteriores etapas del estudio—selección de una muestra de restaurantes, recogida de datos, informe de los hallazgos—los planificadores se preguntaron si se hallaban en condiciones de estudiar un número lo suficientemente grande de muestras de cada tipo de restaurantes a lo largo de la ciudad de Nueva York para aportar respuestas válidas. La respuesta paladinamente negativa llevó a una restricción, por un lado, del área geográfica a ser cubierta (sobre unas 150 manzanas en la parte Este del centro de Manhattan) y, por otro, de la clasificación de restaurantes a ser incluidos (eliminando los más caros y los más baratos).

### *Designación de los métodos de recogida de datos*

Una vez formulado el problema de forma lo suficientemente específica para indicar qué datos son requeridos, deben ser seleccionados los métodos por los que los datos van a ser obtenidos. Deben ser preparadas técnicas para la recogida de la información si, como es usual, no existen las adecuadas. Cada uno de los distintos métodos—observación, entrevista, cuestionarios, técnicas proyectivas, examen de informes y memorias, etc.—tiene sus ventajas y limitaciones, que son tratadas con detalle en capítulos posteriores.

En el estudio que estamos utilizando como ilustración, el método específico de recogida de datos fue uno un tanto original: equipos de comensales negros y blancos fueron a los restaurantes, comieron, y emitieron un informe de sus experiencias. Fue éste un procedimiento caro, pero se le consideró como el que daría una evidencia más asegurada. Básicamente era una técnica de observación; como tal, era especialmente apropiada para el estudio de conducta en su emplazamiento natural. Si el estudio se hubiera ocupado de considerar los sentimientos de los propietarios de los restaurantes hacia la práctica de servir a negros, o las opiniones de la población blanca sobre si los negros deben o no ser servidos en todos los restaurantes, otras técnicas, tales como entrevistas, cuestionarios, o métodos proyectivos, hubiera existido una forma más adecuada. Y si se hubiera relacionado con una pregunta tal como el volumen del negocio del restaurante respectivo, hubiera sido posible obtener la información simplemente con el examen de los informes.

La fase de desarrollo de procedimientos de recogida de datos es uno de los puntos principales al que se ha dotado de garantías contra las desviaciones y la falta de confiabilidad. En el estudio de la discriminación en los restaurantes, fueron orientados contra dos principales posibles fuentes de desviación: diferencias en el trato de blancos y negros debidas a algún factor distinto a la diferencia de raza, y tergiversación en el informe de las experiencias.

Fueron tomadas cuidadosas precauciones para apartar todo posible motivo de diferencias en el trato, tales como la posibilidad de que los primeros en llegar al restaurante obtendrían la mejor mesa, de que la gente mejor vestida sería mejor servida, de que los hombres o las personas ancianas serían

mejor atendidos que las mujeres o los jóvenes, etc. En primer lugar, las parejas de comensales que iban a utilizar un determinado restaurante fueron igualadas en sexo y edad. Si el equipo de negros estaba formado por dos hombres, el equipo de blancos destinado al mismo restaurante consistía en dos hombres; con pocas excepciones, ambos equipos eran de la misma edad aproximadamente. Como el grupo todo era relativamente homogéneo en nivel socio-económico, en su forma de vestir y en conducta social en general, no fue preciso realizar trabajos especiales para igualar a los equipos. A continuación, los comprobadores fueron instruidos de tal forma que podía asegurarse que sus conductas serían semejantes en ciertos aspectos, tales como el número de platos pedidos y el precio aproximado de la comida. Sobre todo, fueron instruidos para aceptar sin protesta cualquier comportamiento por parte del personal del restaurante, y no dar a entender de modo alguno que les lleva otro propósito que el de comer en el restaurante.

Se tomaron las debidas precauciones para prevenir todas las desviaciones en la elaboración del informe y en el entrenamiento de los equipos. Muchas de las preguntas en el cuestionario requerían respuestas sencillas: «¿Cuándo entró usted en el restaurante?» «¿Cuándo se sentó Vd.?», «¿Elegió usted mismo la mesa o le fue asignada por el empleado del restaurante?» Se estimó como improbable que las respuestas a tales preguntas fueran tergiversadas en gran manera por los propios sentimientos de los comprobados. Es más, hicieron posible la identificación de casos en que el equipo de negros recibió mejor trato que el de blancos así como aquéllos en que el trato fue menos bueno. Y así la posibilidad de que la totalidad de los hallazgos quedara influida por indebida atención a aspectos de trato discriminatorio en el equipo negro, quedó muy reducida. En una sesión intensiva de entrenamiento, los comprobadores recibieron instrucciones detalladas acerca de los procedimientos y oportunidad de practicar en situaciones imaginarias.

Previsiones semejantes deben ser introducidas en cualquier estudio, independientemente del método seguido para la recogida de datos. Las preguntas deben ser examinadas cuidadosamente ante la posibilidad de que su forma sugiera una respuesta más que otra; los entrevistadores deben ser instruidos para no hacer preguntas capciosas o expresar sus propias opiniones; los observadores deben ser instruidos de

tal forma que todos ellos informen de la misma manera ante un determinado aspecto de conducta.

Una vez elaborados los instrumentos de recogida de datos, deben ser previamente verificados, antes de ser utilizados en el estudio adecuado. Preguntas que pueden parecer claras y directas al personal encargado de la investigación, pueden mostrar dificultad en una prueba de ensayo, por su ambigüedad, por su complejidad de comprensión o, simplemente, por aportar información estéril o inútil. Una clasificación de observaciones por categorías, fórmulas estadísticas, etc., puede resultar anticuada o inadecuada para el material que va a ser estudiado.

En el estudio de la discriminación de los restaurantes, hubo dos comprobaciones previas: una, realizada por los miembros del comité planificador del estudio, y que comprendía unos pocos restaurantes; la segunda, por voluntarios de condiciones semejantes a las de los comprobadores del estudio final, y realizada en una muestra de cafeterías y casas de comidas. En este caso, las verificaciones previas indicaron la necesidad de introducir revisiones muy secundarias en las instrucciones para la aplicación de la prueba así como en la forma de redactar el informe, pero revelaron serios problemas de organización y administración—reclutamiento de comprobadores, asignación de puestos, cumplimentación y devolución de impresos de informe, supervisión de la marcha del trabajo—y condujeron a una más cuidadosa planificación de estos aspectos en el estudio en cuestión. Pueden evitarse muchas dificultades mediante la verificación anticipada de las técnicas a ser utilizadas, para asegurarnos de que recogerán la información necesitada.

#### *Selección de la muestra*

En muchos estudios descriptivos—si bien no en todos—el investigador desea estar en condiciones de establecer tesis acerca de un grupo definido de personas o de objetos (en nuestro ejemplo, restaurantes). En raras ocasiones es necesario estudiar a todas las personas del grupo para obtener una descripción exacta y seria sobre las actitudes y comportamiento de sus miembros. Con frecuencia, una muestra de la población que va a ser estudiada es suficiente.

Se ha dedicado mucha atención al problema de designación de muestras de tal forma que proporcionen la informa-

ción exacta con un mínimo de esfuerzo de investigación. A este respecto, puede ser provechoso ilustrar cómo un cuidado de las consideraciones estadísticas puede resultar en una considerable economía en la investigación. Rowntree, en 1941, en su clásico estudio de la pobreza en York, Inglaterra, estudió cada familia de clase obrera. Para comprobar la exactitud de los métodos de muestreo, seleccionó, de acuerdo con un procedimiento sistemático, la última de cada diez entrevistas y comparó los resultados obtenidos allí con los que ofrecían los restantes casos. Cálculos semejantes fueron introducidos en 1 de cada 20 casos, 1 de cada 30, 1 de cada 40, y 1 de cada 50. La tabla que se exhibe a continuación muestra los resultados para un tipo de información; la proporción de ingresos invertidos en viviendas por las familias en cinco grupos clasificados por cantidades de ingresos anuales. Es evidente que las distintas muestras, dejando aparte su dimensión, dieron resultados bastante cercanos a los hallados para todos los hogares equivalentes por ingresos anuales, respectivamente. Así, comparando la columna del extremo de la derecha (cifras basadas en una muestra de 1 de cada 50 familias), con las de la izquierda (cifras obtenidas de un estudio completo), observamos que la muestra presenta familias de la categoría «A» co-

*Porcentaje de los ingresos dedicados a alquiler de vivienda*

Categoría de ingresos.	Estudio completo	ESTUDIO POR MUESTREO				
		1 de 10	1 de 20	1 de 30	1 de 40	1 de 50
“A”	26,5	26,6	25,9	27,0	28,3	27,1
“B”	22,7	22,9	23,5	23,3	22,3	22,6
“C”	19,8	18,1	17,2	18,3	17,2	18,0
“D”	15,8	16,0	14,4	15,8	17,1	16,9
“E”	11,3	11,0	10,1	10,7	11,2	11,5

mo invirtiendo el 27,1% de sus ingresos en alquiler de viviendas, en tanto que el estudio total de la población muestra que tales familias invierten el 26,5% de sus ingresos en tal capítulo de la economía doméstica; en la categoría «B», la muestra exhibe un 22,6%, en tanto el estudio total presenta un 22,7%; etc. En ningún grupo la cifra del grupo de muestra de 1 de cada 50 difiere en más de un 2% puntos del que

muestra el estudio completo. En otras palabras, tomando una muestra de 1 de cada 50 casos en vez de cada familia obrera en la ciudad, se obtuvieron esencialmente los mismos resultados. Ello se traduce en un ahorro sustancial de tiempo y esfuerzo obtenidos sin afectar de forma significativa los resultados.

No obstante las pequeñas diferencias en cifras—p. ej., la diferencia entre 26,5% y 27,1%—pueden ser estadísticamente significativas. En la decisión de si debe tenerse en cuenta una diferencia, son relevantes dos clases de consideraciones: las estadísticas y las prácticas. El planteamiento de si una diferencia entre dos cifras es *estadísticamente* significativa supone precisamente la cuestión aquí discutida—la probable desviación de cifras basadas en muestras de las del total de la población de la que se toman las muestras<sup>9</sup>. Si una determinada diferencia es estadísticamente significativa, y la decisión de si ello tiene significación práctica es, desde luego, una cuestión a ser resuelta en términos de consecuencias de las distintas cifras. Si ha de tomarse alguna decisión importante basada en los resultados—como, por caso, un aumento general de los salarios—entonces una diferencia tan pequeña como un 1% entre los resultados de la muestra y el verdadero estado de la situación para el total de la población puede ser significativa. No obstante, en la mayoría de los estudios parece improbable que una diferencia tan pequeña como las mostradas en la tabla anterior llevase a cualquier cambio de importancia en la interpretación o en recomendaciones para la acción, si tales recomendaciones se hallaban entre los objetivos del estudio.

Es importante, desde luego, que el estudio de los resultados basados en una muestra (es decir, sobre una parte solamente del grupo acerca del que se van a elaborar las conclusiones) sea una representación razonablemente ajustada del «estado de la cuestión» de la totalidad del grupo (llamado, en terminología de muestreo, «población»). Esto quiere decir que la muestra deberá ser seleccionada de forma tal que los resultados basados en ella suelen corresponder muy estrechamente con los que se obtendrían si fuera estudiada la población. Para llegar a ello, se ha prestado una considerable aten-

<sup>9</sup> El concepto de significación estadística se trata en el capítulo 11. Para un tratamiento más detallado, consúltese cualquier texto elemental de Estadística.

ción a los problemas y métodos de muestreo. De ello se trata en el Apéndice B.

En el estudio de los restaurantes, se utilizó el muestreo sistemático estratificado. (Véase el Apéndice B para la definición de estos términos.) Las unidades en la muestra eran, por supuesto, restaurantes. Se redactó una lista completa de restaurantes en el área a estudiar, confeccionada por voluntarios que caminaron a lo largo de cada calle, anotando todos y cada uno de los lugares de comidas—su nombre, dirección, precios medios, y otras informaciones relevantes. Como una de las cuestiones a ser investigadas era si la discriminación se relacionaba con el precio de los restaurantes, la muestra fue estratificada sobre esta base. Las tarjetas sobre las que se anotaban los datos de cada restaurante, fueron ordenadas tomando como módulo el precio medio estimado de una comida corriente. No se sabía por anticipado con cuántos comprobadores se iba a contar y, por tanto, tampoco se sabía cuántos restaurantes podrían ser incluidos en la muestra. Con vistas a la decisión de concentrarse sobre los restaurantes de precio medio, la tarjeta mediana fue seleccionada como caso primero en la muestra; los restantes casos fueron seleccionados tomando, alternativamente, la tarjeta número cuatro por encima y por debajo de la mediana. Ello significaba que, cualquiera que fuese el conjunto final de la muestra, constituiría el 25% de los restaurantes dentro de una escala determinada por los precios en una determinada área geográfica. La muestra final consistió en 62 restaurantes, constituyendo el 25% de 248 restaurantes con precios medios de 1,30 dólares a 3,75 dólares<sup>10</sup>.

El objeto de la investigación determina la unidad de muestra apropiada. En un estudio de elecciones, las unidades de muestra serían votantes; en un estudio de presupuestos fami-

<sup>10</sup> Como se destaca en el Apéndice B, los procedimientos de muestreo sistemático, tales como el presente, tienen ciertas limitaciones que no se hacen visibles cuando las muestras son seleccionadas *al azar*. No obstante, adoptada la decisión de que la muestra constituiría el 25% de los restaurantes dentro de los precios límites cubiertos por el estudio, *más* la incertidumbre acerca de cuántos restaurantes podrían ser visitados, el muestreo sistemático parecía más adecuado a causa de que los límites de la escala de precios a ser cubierta podría ser ampliada en cuanto se hicieran las gestiones para comprobaciones adicionales. Un procedimiento de muestreo al azar, por otro lado, hubiera necesitado una decisión anticipada sobre la "población" de restaurantes que entrarían en la muestra, p. ej., la escala de precios que iba a ser cubierta.

liares, familias; en un estudio de conducta infantil, podrían ser períodos de tiempo. Cualquiera que sea la unidad de muestra, es importante poseer una base para identificar la población total a que pertenecen tales unidades y un método determinado para seleccionar las unidades a partir de tal población (véase Apéndice B).

#### *Recogida y comprobación de datos*

Para obtener datos consistentes libres de los errores introducidos por entrevistadores individuales, observadores y otros, es necesario supervisar estrechamente al conjunto de empleados en el trabajo en tanto trabajan en la recogida y preparación de la información. Deben realizarse comprobaciones, por ejemplo, para asegurarnos que los entrevistadores son honrados y que los datos recogidos por ellos no son tergiversados<sup>11</sup>. Al tiempo que se trabaja en la recogida de datos, aquéllos deberían ser examinados en cuanto a dotes de constancia, comprensión, grado de confianza.

En el estudio de los restaurantes, todos los comprobadores, inmediatamente después de abandonar el restaurante visitado, volvían a las oficinas centrales para cumplimentar su informe en el impreso adecuado. Los dos miembros de cada equipo lo rellenaban juntos, pero sin discusión o comentario alguno con el otro equipo que había ido al mismo restaurante. Después de ser cubiertos los dos informes de un determinado restaurante, un miembro del comité de supervisión los cotejaba, para asegurarse que estaban completos y ver si ambos equipos coincidían. Si existía alguna discrepancia, se trataba con los dos equipos juntos. En muchos casos se hizo evidente que la discrepancia no significaba un desacuerdo de principio, sino más bien ligereza por parte de un equipo en redactar el informe, o una incapacidad física por parte de un equipo para observar un comportamiento visible para el otro. En dos o tres casos de divergencia radical, el supervisor redactó un informe detallado de las versiones dadas por los dos equipos. Tales comprobaciones realizadas al tiempo que los informes son presentados previene de muchas dificultades en estadíos posteriores y asegura la validez de los datos que, de otro modo, habrían de ser desechados.

<sup>11</sup> Para un estudio detallado de "trampas" por parte de los entrevistadores y métodos para su detección, véase Blankenship y col. (1947).

*Análisis de los resultados*

El proceso de análisis incluye: codificación de las respuestas de las entrevistas, observaciones, etc. (colocación de cada ítem en su categoría apropiada); tabulación de los datos (contar el número de ítems en cada categoría); y realización de computaciones estadísticas. Estos procedimientos se tratan con todo detalle en el capítulo 11. Aquí solamente destacamos que las dos consideraciones de la economía y la necesidad de prevenirse del error entran en cada una de estas etapas. En general, las consideraciones de economía requieren que el análisis sea planeado en detalle antes de que comience el trabajo de investigación propiamente dicho. En este sentido, el investigador puede ahorrar trabajo innecesario, tal como la preparación de tablas que más tarde comprueba no ha de utilizar o, por otro lado, reelaboración de algunas a causa de no haber incluido datos relevantes. Es decir, no es posible siempre, ni tampoco deseable, una completa planificación adelantada del análisis; aparecen al investigador nuevas ideas al tiempo que examina los primeros resultados. Pero, con la excepción de los estudios exploratorios, siempre es posible y deseable redactar por adelantado los aspectos básicos del análisis.

La prevención contra el error en la codificación toma corrientemente la forma de comprobación de la fiabilidad de los codificadores—es decir, determinación del grado en que aceptan la asignación de un determinado ítem a una determinada categoría. Si la clasificación requiere reflexiones complejas, el procedimiento ordinario es tener dos o más clasificadores independientemente trabajando en una muestra del material, continuando así—con entrenamiento adicional o, si fuera necesario, con modificaciones en el criterio de clasificación—hasta que han alcanzado un grado satisfactorio de confiabilidad. En el caso de clasificaciones sencillas, un clasificador puede tratar al grupo completo de casos sin una determinación previa de su grado de confiabilidad; una segunda persona puede clasificar, digamos, uno de cada veinte casos, con objeto de proporcionar una comprobación en la exactitud.

Si el material va a ser tabulado a máquina, debe ser preparado en tarjetas adecuadas; esto es realizado corrientemente perforando con arreglo a un determinado código. Es aconsejable

sejable comprobar la exactitud de la perforación; una vez más, es corriente comprobar solamente una muestra de las tarjetas.

La exactitud de la tabulación puede también ser comprobada reelaborando una muestra de las tablas. No obstante, en esta etapa es posible realizar una comprobación somera comparando cifras de distintas tablas. Por ejemplo, las cifras de cada tabla deben sumarse al número total de casos, a menos que exista alguna razón para omitir algunas de una tabla determinada. Es más, ciertas clasificaciones son utilizables con toda probabilidad en más de una tabla, y estas cifras proporcionan una comprobación parcial en cuanto a exactitud. Así, en el caso del estudio de los restaurantes, además de la tabla básica que muestra el número de restaurantes es que se encontró la práctica de la discriminación y el de los que no se halló tal, había tablas que exhibían el número de restaurantes en que se halló una determinada forma de discriminación, la ocurrencia de la discriminación en restaurantes de distintos niveles de precios, en restaurantes «americanos» y «extranjeros», etc. Si cualquiera de estas tablas más detalladas hubiera mostrado un número de restaurantes distinto al de la tabla básica, ello hubiera sido una evidencia de error.

Finalmente, las computaciones estadísticas son precisas en un estudio de cualquier grado de complejidad; las medias, los porcentajes y las correlaciones necesitan ser computados. Y también deben ser comprobadas estas operaciones por medio de una segunda persona que rehaga la muestra de los mismos.

Las operaciones estadísticas de otra clase se introducen con el propósito de garantía contra la introducción de conclusiones injustificadas a partir de los resultados. Ello supone procedimientos tales como la estimación, a partir de los resultados de la muestra, de la probable frecuencia de alguna característica en la población que la muestra intenta representar, y la estimación de la probabilidad con que las diferencias halladas entre los subgrupos de la muestra son representativas de diferencias entre los respectivos subgrupos de la población más que simples diferencias casuales debidas a la muestra (la lógica que mantiene tales procedimientos se trata brevemente en el capítulo 11; los procedimientos son discutidos con detalle en los textos de estadística fundamental).

El proceso de análisis en el estudio de los restaurantes fue relativamente sencillo. El número de casos no fue excesivo; la única complejidad en el proceso de codificación requerida

estaba en la decisión de si un restaurante determinado debería ser clasificado o no como discriminador hacia comensales negros; el número de características de restaurantes a examinar con relación a la ocurrencia de discriminación era pequeño. A la vista del pequeño número de casos, la importancia de la decisión de si se daba o no el hecho de la discriminación, y la estructura de la organización que llevaba a cabo el estudio, se procedió a adoptar un extraño y antieconómico procedimiento para clasificar los restaurantes como practicantes o no de la discriminación. Ocho personas ejercieron de codificadores. Una clasificación preliminar de cada restaurante como discriminatorio o no discriminatorio fue realizada por dos clasificadores trabajando juntos. Finalmente todo el grupo, trabajando en comisión, revisaron todas las comprobaciones y adoptaron la decisión final de si existía o no una clara desigualdad en el trato que no pudiera ser juzgado razonablemente como accidental.

El pequeño número de casos y las escasas variables a examinar en relación con la ocurrencia de la discriminación hicieron de la tabulación un proceso sencillo.

Fueron llevadas a cabo las operaciones estadísticas adecuadas para salvaguardar la obtención de conclusiones. Así, del resultado de que el 42 % de los restaurantes estudiados proporcionaron a los clientes negros un trato claramente inferior, se estimó, por medio de la fórmula del error «standard» de un porcentaje, que probablemente entre un 36 y un 48% de todos los restaurantes del sector estudiado y límites de precios establecidos, ejercían la discriminación contra los negros<sup>12</sup>. De forma semejante, se utilizaron adecuados «tests» de significación para determinar si las diferencias en frecuencia de discriminación en los restaurantes de distintos niveles de precios, nacionalidad, con y sin *maitres*, etc., representaban verdaderas diferencias o meras diferencias casuales. De las variables examinadas, solamente el precio probó estar relacionado significativamente con la discriminación. Cuando los restaurantes fueron divididos en tres categorías de precios, se halló que una muy escasa proporción de los de las dos úl-

<sup>12</sup> Otro estudio en el mismo sector, realizado dos años más tarde, en 1952, después de una campaña para inducir a la no discriminación, halló la discriminación solamente en el 16 por 100 de los restaurantes visitados. Computando el error "standard" de este porcentaje se llegó a concluir que en ese momento probablemente entre un 12 y un 20 por 100 de todos los restaurantes en el sector dado y con los límites de precio establecidos discriminaban contra los negros.

timas categorías eran discriminatorios en su trato con los negros.

#### RESUMEN

En este capítulo hemos destacado que la función de la preparación de la investigación es proporcionar los medios que capaciten para la recolección de evidencia relevante con el mínimo gasto de esfuerzo, tiempo y dinero. Estas consideraciones son importantes en cualquier estudio, cualquiera que sea su objetivo. Pero el *cómo* debe ser llevado a cabo depende en forma considerable del objetivo de la investigación. Cuando el propósito de un estudio es la exploración parece adecuado un esquema flexible de investigación, que proporcionará la oportunidad de considerar muchos aspectos diferentes. Cuando el propósito de un estudio es la exacta descripción de una situación o una asociación entre variables, la precisión se convierte en un punto fundamental; se precisa un esquema para minimizar los sesgos de desviación y destacar el grado de fiabilidad de la evidencia recogida. Los esquemas apropiados para estudios exploratorios y descriptivos ya han sido discutidos en este capítulo.

Cuando el propósito de un estudio es comprobar una hipótesis de relación causa-efecto entre variables, se introducen otras exigencias. Los esquemas de investigación adecuados para tales estudios se exponen en el capítulo siguiente.